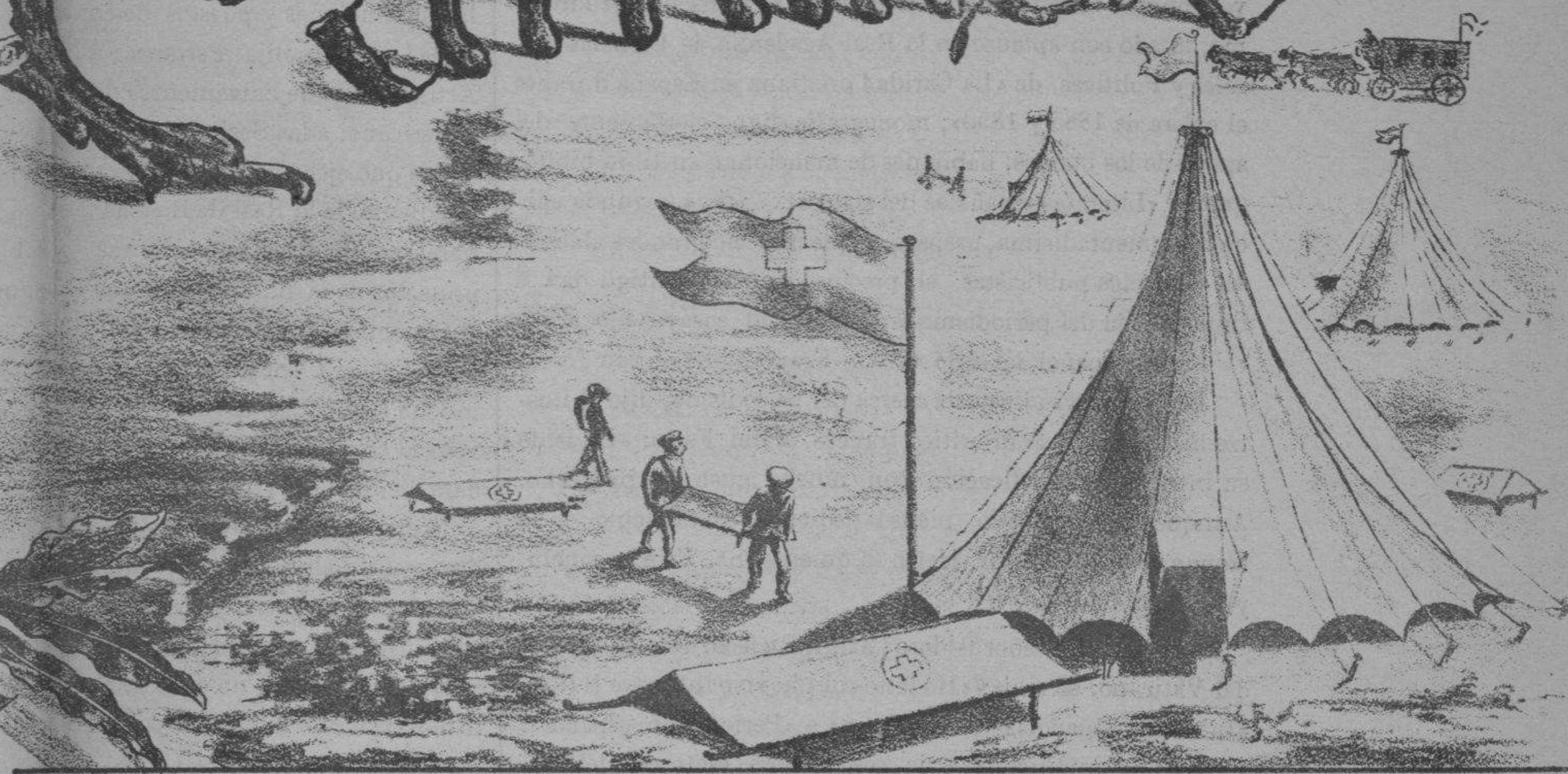


DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940

El Camillero



Año I Sábado 16 de Diciembre de 1899 Núm. 3.º

NUESTRO GRABADO

Representa al Sr. D. Juan P. Criado y Domínguez, ilustre secretario general de la Asamblea española de la Cruz Roja, tan conocido y estimado en la república de las letras, como en las Sociedades caritativas, como en el docto profesorado español, como en los centros de discusión y de cultura.

Es un hombre inteligente, ilustradísimo y de nobleza suma, á quien la Cruz Roja española debe tanto como al que más; que si las fuerzas físicas, por potentes que sean, necesitan órganos de trasmisión para producir efecto útil, trabajo mecánico, así las grandes y generosas empresas no pueden realizarse sólo por el hecho de ser concebidas y acariciadas por imaginaciones privilegiadas, sino que necesitan de excelentes personalidades que, identificadas con el pensamiento que las informase, se conviertan en órganos de trasmisión que, venciendo las resistencias inherentes á todo movimiento, lleve á la práctica la idea preconcebida.

Esta ha sido la labor, en verdad, provechosa y fecunda, que ha pesado sobre los hombros de nuestro biografiado.

Ha sido, permítasem la frase, el potente brazo de palanca que ha sabido aplicar la fuerza inmensa de iniciativa y de perseverancia de Pando y Valle para reconstituir en España la Sección de la Sociedad internacional de la Cruz Roja, é intérpretes ambos de aquel caritativo espíritu que informara el convenio de Ginebra, hanle dado carta de naturaleza en nuestra patria, para enjugar muchas lágrimas y socorrer muchas desgracias.

De prosapia ilustre, en sus antepasados, cuenta Criado y Domínguez hombres que se distinguieron por su saber profundo y su virtud acrisolada. Heredero de tan gloriosos timbres, ha sabido adquirir verdadera y sólida reputación, que para él quisieran personalidades de alto relieve en la república de las letras.

Criado y Domínguez cuenta sólo treinta y cuatro años, y lleva veinte de ofrecer produccio

nes de su privilegia la inteligencia, que vieron la luz pública en gran número de periódicos en que ha colaborado, ó en obras que ha dado á la imprenta, habiendo merecido el honor de agotarse en brevísimo espacio.

Bien quisiera hacer una reseña detallada de todos sus escritos, pero renuncio con dolor á hacerlo, porque no he podido reunir material tan completo para afrontar mi empresa.

Baste decir que desde los doce años colabora asiduamente en importantes revistas españolas y extranjeras, pues hemos leído trabajos suyos en periódicos franceses, lusitanos, mexicanos, nicaragüenses, colombianos y de otras naciones americanas. Los escritos de Criado y Domínguez llevan impresos todos el sello de su personalidad literaria; por eso, aunque se vean firmados por *Fernando de Barrionuevo*, *Nicolás Antonio*, *Hildebrando de San Ibo*, *Pablo de Santa María* y otros pseudónimos que usara en distintas ocasiones, no es posible que nadie dude de la paternidad de aquellos eruditos trabajos en que las arideces de los datos acumulados en montón ciclópico, se templan y disimulan con las galanuras de un lenguaje castizo y de un estilo poético y florido. Díganlo por nosotros sus artículos «Los poetas franciscanos», «Opiniones religiosas de Schiller», «La Iglesia y la esclavitud», «Las ciencias y el clero español en el siglo actual», «Colón y los librepensadores», «Las órdenes religiosas en el periodismo español», «Acuña», «Las Bellas Artes en Grecia», «Los pseudo-sabios», «El Vaticano», «La mujer en la Grecia antigua», «Los Nibelungos», «Los amores de Camoens», «Espíritu cristiano de La Cruz Roja», «La Biblia y la Ciencia», «Las Conferencias científico-religiosas», y otros que escogemos entre mil, para demostración de nuestro aserto.

Aemás, ha desempeñado diferentes comisiones en representación de la Asamblea Suprema, en España y en el extranjero, siempre con esmeradísima corrección y sabio acierto, renundando en prestigio y en engrandecimiento de la Cruz Roja, valiéndole los más cumplidos plácemes por tan relevantes servicios.



No menos resplandecen estas condiciones en las obras que se le deben. Prescindiendo de sus leyendas «La Cruz del Moro» y «Riquilda», de su «Compendio histórico-crítico de literatura clásica griega», que los censores eclesiásticos, nombrados *ad hoc*, elogiaron extraordinariamente; de su discurso «Poesía del culto de la Virgen y su influencia en las costumbres y en el progreso de las ciencias, las letras y las artes», himno tirteico entonado á las glorias de María; de «Las con versiones al Catolicismo en el siglo XIX», opúsculo eruditísimo, citado con aplauso en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, de «La Caridad cristiana en España durante el cólera de 1885 y 1890», monografía digna ciertamente del apoyo de los buenos, habremos de mencionar su libro bibliográfico «Literatas españolas del siglo XIX», cuya segunda edición, aumentadísima, prepara, y que mereció grandes alabanzas de doctos publicistas; el precioso folleto «Antigüedad é importancia del periodismo español» y el ensayo biográfico «Un sabio español del siglo XVIII. — Fray Miguel de San José».

De la obra vindicatoria acerca del periodismo, dijo el ilustre hispanófilo y gran crítico francés, Morel Fatio: «He leído su interesante publicación con mucho gusto y provecho. Aunque muy ocupado, pienso dedicarle un artículo en la *Revue Critique*. El Sr. Hañin (á quien el Sr. Criado concluyentemente refuta).

El eximio Monseñor Isidoro Carini, Prefecto de la Biblioteca del Vaticano, escribía: «Ho letto col piu vivo interesse il libro «Literatas españolas del siglo XIX» é «Periodismo español», opere ni cui la diligenza e la coscienzosa esattezza delle ricerche gareggiano colla cristiana saviezza de' giudizi e colla grazia dello stile. Basterebbero questi due soli libri á collocar V. S. fra i piu benemeriti bibliografi di questo secolo.» Y añadía el Bibliotecario de la Nacional de Florencia, Paolo Baccani: «Es un lavoro que mostra la valentia del compilatore per la parte bibliográfica e dell'autore per la preziose notizie letteraria»; juicios que confirma el erudito abogado y bibliógrafo francés Henry Touzis, con estas terminantes frases: «L'état de la question ayant puse modifier depuis la publication de ce travail.» El doctísimo bibliotecario de la Nacional de México, D. José María Vigil, confiesa haber encontrado en aquellas páginas «datos y noticias en extremo curiosas»; el honorable y meritisimo Juan Fastenrath, de Colonia (Alemania), lo califica de «concluyente demostración de las glorias del periodismo hispano»; la sesuca y acreditada revista *The Academy*, de Londres, dice que es un trabajo *the valuable*, y Pinto de Souza, Padula, Peza, Gray, y otros extranjeros no menos afamados, lo ensalzan con idéntico entusiasmo. De España sólo consignaremos que no hay obra de bibliografía que se publique en la que no hallemos alguna cita encomiástica de este trabajo, que Maldonado Macanaz, en su notable «Discurso de recepción en la Real Academia de la Historia», cita entre las fuentes históricas del reinado de Felipe IV.

Mentira parece que con su temperamento nervioso, con su carácter apasionado, con la multiplicidad de ocupaciones á que se dedica, se consagre tan decididamente á las investigaciones bibliográficas y las lleve á cabo con tanta escrupulosidad, que no le importe dejar transcurrir años y años sin dar á luz algún trabajo sólo por la esperanza de hallar, á fuerza de paciencia y de estudio, cualquier dato insignificante que le complete. Buena prueba de ello es su «Fray Miguel de San José»; que ha tenido en cartera más de un lustro, hasta encontrar la partida de bautismo de su biografiado y alguna otra noticia. De este precioso estudio; «carpintado con todas las de la ley», según dijo un erudito bibliógrafo español; *admirable ouvrage*, según el bibliotecario de Boston (Estados Unidos), T. H. Gray, hizo cumplido elogio al elocuente Obispo de Sión, quien, al dar gracias al autor por uno de los ejemplares, le escribía: «Su jugoso folleto es digno de un benedictino. El talento ya sé que viene de Dios; pero el tiempo ¿de dónde lo saca usted?» Con refinado egoísmo de bibliófilo, Criado y Domínguez sólo tiró cincuenta ejemplares de esta obra, que no puso á la venta.

Obtenida en 1882 el título de Bachiller con la calificación de *Sobresaliente* en ambos ejercicios, consagróse con verdadero afán al estudio del Derecho, graduándose de Licenciado en 1887 en la Universidad de Barcelona, en cuya ciudad asistió al Congreso jurídico de 1888, representando dos Audiencias. En 1890 hizo brillantes oposiciones á la Judicatura, logrando plaza, después de reñidos ejercicios; y hace un año fué nombrado Fiscal municipal del distrito del Hospicio de esta corte, después de haber desempeñado la Fiscalía del Centro y uno de los cargos de Estrado consultor en nuestra Suprema Asamblea.

Consagrado á la enseñanza del Derecho, son muchos los concienzudos artículos que sobre estas materias publicara, principalmente cuando dirigía la notable revista *La Controversia*. En ella, y en *La Cruz* y otras publicaciones, hemos

leído algunos de mucho mérito, como los intitulados «Observaciones al Código civil», «Las injurias al clero», «Los recursos de fuerza en conocer», «El Papa y una sentencia del Supremo», «El elemento religioso en la reforma penitenciaria», «El juramento ante los tribunales de Justicia», «Las monjas y la ley de Enjuiciamiento criminal», «Una agravante justa», «La capilla evangélica», y muchos más.

Enumerar los títulos que Criado y Domínguez posee, las distinciones y puestos de confianza que ha merecido, es tarea larga y prolija. Pertenece á la Sociedad de Escritores y Artistas; á la de Salvamentos de Naufragos; á la Unión Ibero Americana; á las Sociedades de San Vicente de Paul, en una de las que ejerce el cargo de secretario; es académico correspondiente de la Real de Buenas Letras de Sevilla; de la General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba; protector de la Biblioteca Museo Balaguer, etc., etc. Cuando el Centenario del descubrimiento de América, fué secretario adjuto del IX Congreso internacional de Americanistas, y mucho tiempo atrás, secretario de una Academia de la Juventud Católica, que mereció á su actividad é iniciativa, fundara en 1882 en Vélez Rubio.

Apreciadas en el extranjero sus obras hasta el punto que demuestran algunos de los juicios que hemos transcrito en estos breves apuntes, y sosteniendo frecuente correspondencia con ilustres personalidades de gran número de naciones europeas y americanas, no es extraño que ostente, entre otros, los títulos de académico correspondiente de la Academia Nacional de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Burdeos (Francia); Arcade romano; presidente honorario de la Academia «Dante Alighieri», de Catania (Italia); comendador del Instituto del Mediodía de Francia, de Tolosa; y perteneciendo al Comité heráldico de París, al Instituto heráldico de Roma, á la Escuela Dantesca Napolitana, Círculo Partenópeo y otras doctas Corporaciones, todo ello, sin contar la multitud de nombramientos con que le han favorecido innumerables Sociedades benéficas de Amberes, Roma, París, Niza, Argel, Nápoles, y las condecoraciones, también extranjeras, que ostenta, como las de comendador del Espíritu Santo, oficial de la esclarecida Orden de Santa Catalina del Monte Sinai, caballero-hospitalario de Africa, etc.

No terminaremos estas líneas sin hacer un cumplido elogio del Sr. Criado por la actividad que desplegara durante los sucesos de Melilla, en cuyo período de tiempo, puede decirse que no descansó un sólo momento, organizando remisiones de material, acudiendo á la suscripción, confeccionando la revista, expidiendo circulares, evacuando consultas, sosteniendo activa correspondencia con las numerosas Comisiones que en provincias se organizan y con los comités extranjeros, y secundando admirablemente, hasta el punto de caer enfermo, los acuerdos de la Asamblea suprema.

Esta premió, en lo posible, tan inapreciables trabajos, con la gran placa de Honor y Mérito, y el gobierno de Su Majestad con la placa de segunda clase del Mérito Militar, con distintivo blanco, condecoraciones que serán honradas, ciertamente, por nuestro dignísimo secretario general.

Entre los colaboradores de EL CAMILLERO, contamos con nuestro insigne amigo el Sr. D. Juan P. Criado y Domínguez, tan conocido en el mundo literario, y que ha sabido conquistarse una justa reputación en la república de las letras.

TESTIMONIO DE RECONOCIMIENTO

Es tal la profusión de cartas, telegramas y plácemes que he recibido, que, siéndome imposible contestar á cada una de las personas que me han honrado con tales distinciones, lo hago en estas letras, dándoles las más expresas gracias por haberme hecho objeto de tantas atenciones, y aprovecho esta oportunidad para significarles el testimonio invariable de mi reconocimiento. Al propio tiempo tengo la satisfacción de exponer mi más sincero agradecimiento á la prensa local, de provincias y del Extranjero por la buena acogida y cambio inmediato con que han enaltecido mi humilde publicación.

JOSÉ XIMÉNES SORRIBAS.

ZARAGOZA

Zaragoza: esa tierra clásica del heroísmo y de las nobles acciones, que ha sabido esmaltar en todas las épocas con páginas de gloria sus crónicas inmortales. En esa ciudad, cuna inolvidable del patriotismo, urna sagrada donde se conservan tantos recuerdos, que constituyen una magnífica leyenda, y que ha sabido responder á todas las nobles empresas, no ha sido indiferente á la benéfica Asociación de la Cruz Roja, y hoy por hoy, cuenta con un núcleo importante y un órgano en la prensa que da honor y prestigio á la insigne Asocia-

ción, llamada por más de un concepto á contribuir á la regeneración moral de los pueblos. Como Zaragoza, hoy está la Cruz Roja organizada en todos los más importantes centros de nuestra idolatrada Patria, de día en día abrigamos la esperanza, que se irá extendiendo y más y más, hasta formar y constituir centros de verdadero interés.

Al saludar á la invicta Zaragoza, saludamos á todas las provincias hermanas, pues todas constituyen la noble é infortunada Patria española, digna de mejor suerte. Y todas con ardorosa fe, con propósitos inquebrantables, trabajan para llevar su grano de arena al humanitario edificio que la Cruz Roja ha levantado con la piedad de todos los hombres que de buena voluntad han contribuido con su óbolo, ó con sus sacrificios personales, á sostener esta bienhechora idea que surgió en Ginebra para derramar rayos de luz en toda la redondez de la tierra.

Adelante, nuestro deber es coronar de prestigios esta generosa obra, que es el resumen de la fraternidad humana.

LA CRUZ ROJA EN AFRICA

Leemos en el *Wechly Dispatch* que se sabe por un parte telegráfico, fechado en 6 de Diciembre en Lorenzo Marqués, que acababa de llegar el vapor alemán *Emperador* con la brigada alemana y holandesa de la Cruz Roja. La primera la componen tres médicos, cuatro enfermeras y cuatro camilleros; y la segunda, ocho médicos, diez enfermeros y cuatro camilleros. También lleva un vagón preparado con todo lo necesario para la conducción de heridos.

La expedición fué recibida por los cónsules del Transvaal y de Alemania, y al día siguiente por la mañana debían continuar su marcha para dedicarse desde luego á cumplir su caritativa misión cerca de los boers, para los que va especialmente destinado.

INAUGURACIÓN OFICIAL

El 11 de los corrientes, á las nueve de la noche, dió principio la sesión inaugural de la nueva residencia de la Comisión de la Cruz Roja del distrito del Hospicio, bajo la presidencia del doctor Calatraveño, en representación de la Asamblea Suprema de la Cruz Roja Española.

En aquel elegante Centro social (Arco de Santa María, 3, principal) tuvimos el gusto de ver reunidas á personas tan distinguidas como el primer vocal de la Asamblea Suprema, Sr. Rodríguez Morán, que asistió en sustitución del Secretario general de la Asamblea Española D. Juan P. Criado, al señor Aranaz, doctor Cuber Rojas, Sr. Prada, D. Federico Díaz Otero, al secretario del distrito D. Paulino de Lande, el redactor de *La Correspondencia de España* D. Gerardo Guardiola, el capellán de la ambulancia de la Cruz Roja D. Felipe López Asensio, el vicepresidente segundo D. Fernando García Mora, y en representación desus respectivos distritos, el presidente del de la Universidad D. Adrián García López, el de Buenavista señor marqués de Camarines, el presidente de la comisión del distrito de la Inclusa, el doctor Silva y el secretario del distrito del Congreso Sr. F. de Rábado, representaban dicho distrito cuyo presidente se encuentra actualmente enfermo. El distrito de la Latina estaba representado por el secretario del mismo D. Fernando Morales y el farmacéutico don Gervasio Pérez Romo. Asistió también gran número de socios de distintos distritos con carácter particular.

Concedida la palabra al señor presidente D. Felipe Jiménez, éste dió lectura de una sentida alocución en nombre de la Comisión y Junta de gobierno que preside, tributando agradecimiento al Sr. Morán por las gestiones practicadas acerca de la Asamblea Suprema, pues por ellas habíase facilitado al distrito, camas, ropas, camillas, cubiertas, uniformes de camilleros y varios muebles útiles y necesarios; al Sr. Barragán por la donación del sello grabado y placa de la puerta; al Sr. Otero por haber pintado los escudos del balcón, presidencia y salón de juntas, y á otros varios señores que con noble desinterés contribuyeron á la formación de aquel Centro.

«Gracias á la Asamblea, dijo, y al esfuerzo personal de todos nosotros, podemos decir que tenemos un hogar, que somos una entidad en el mundo viviente y estamos en condiciones de ejercer nuestra misión.»

Y terminó añadiendo que solo debían de procurar la paz indispensable para la felicidad.

Después el doctor Calatraveño dió la palabra al vicesecretario Sr. Esquerro, quien leyó una comunicación del marqués de Villalbos notificando hallarse enfermo y con sentimiento suyo no poder asistir á tan solemne acto.

Usa de la palabra el Sr. D. Felipe Jiménez y expone que según la costumbre establecida para actos como el presente de obsequiar á los concurrentes, había acordado la innovación de repartir á los pobres el importe del referido obsequio. Esto es oído con simpatía por los reunidos y se escuchan algunos ¡bravos!

Continúa el vicesecretario Sr. Esquerro con la lectura de una comunicación del director de EL CAMILLERO, D. José Ximenez Sorribas, nombrando a D. Felipe Jiménez, representante de dicha publicación en el distrito que preside, y la de un mensaje en pergamino, precioso fotograbado, obra del referido Sr. Ximenez Sorribas, cuyo retrato ostenta en el bien terminado y artístico dibujo.

Dicho mensaje dedicado en conmemoración del acto que nos ocupa, á la Comisión de la Cruz Roja del distrito del Hospicio, por el señor director de EL CAMILLERO, fué muy bien recibido por la numerosa y distinguida concurrencia, y fué objeto de una simultánea admiración.

El Sr. D. Felipe Jiménez, en nombre de la Comisión, propone un voto de gracias para el ilustre director del periódico EL CAMILLERO, y otorgado unánimemente queda así consignado en acta.

Habla el doctor Calatraveño, Delegado general de las Ambulancias españolas, y con frases que subyugan el ánimo, y con la elocuencia en él habitual, cita notables hechos de la Cruz Roja en España y en el extranjero, traza los fines á que debe aspirar y aspira tan hermosa institución, describe la importancia de la misma y aconseja al distrito que una sus voluntades y hasta sus esfuerzos, como hasta aquí ha hecho, al solo objeto de engrandecer más y más la bienhechora Asociación de la Cruz Roja, que tanta y tan justa preponderancia ha alcanzado en estos últimos tiempos en todo el mundo civilizado.

Felicita á la Junta directiva y á todos los señores socios del distrito del Hospicio, y termina deseando que todas sus iniciativas redunden en provecho del género humano.

Los concurrentes responden al orador con una justificación y nutrida salva de aplausos, y queda terminada la inauguración oficial á las 10 y 11/2.

A esto EL CAMILLERO solo tiene que agregar la enhorabuena á la Junta de gobierno y señores socios del distrito del Hospicio, por el brillante resultado de aquel acto oficial y por los caritativos acuerdos del presidente D. Felipe Jiménez, muy dignos de admiración y de ser imitados.

DESDE ROMA

JULIÁN BIEL

Un rasgo de generosidad, nunca bastante enaltecido y alabado, libró al gran cantante aragonés de las garras de empresarios logrereros, conservándole para el arte y para la gloria. La marquesa de Villamejor se hallará á estas horas harto satisfecha de su obra generosa. Las primeras noticias de la entrada de Biel en Roma, que de seguro le habrán esponjado el corazón, no pueden ser más halagüeñas.

Según carta que hemos recibido, Julián «llegó y besó el santo», ó, lo que es igual, fué escuchado por Cottogni, y el maestro le dijo, dándole un fuerte abrazo:

—Amigo mío, no hay duda: dentro de poco será usted un gran tenor.

Cottogni aseguró á nuestro compatriota que en pocos me-

ses completará sus estudios y quedará en disposición de volver á la escena lírica, donde tantos éxitos ruidosos y tan grandes triunfos ha de conquistar el ilustre cantante.

Entretanto, el tenor aprenderá las óperas *Lo'engrin*, *Tannhauser*, *Profeta*, *Guillermo Tell* y *Roberto*. Total, cinco, y 14 que tiene aprendidas, 19 obras. Nos felicitamos de la anterior noticia.

APOLOGO

Una ciudad perfumada,
de árabe, torres esbeltas,
con bosques de sicomoros,
de laureles y palmeras,
que le ciñen la cintura
como á una oriental princesa;
un río de ondas azules
que espumas de nieve engendran
surcado por mil esquifes
que al viento la lona dejan;
un embriagador y suave
ambiente, que juguetea
con los tules que á la esclava
del rayo del sol preservan
cuando su chinela turca
señala sobre la arena
del jardín, florido siempre,
de su leve pie la huella;
á este sitio de ventura,
pues son tantas las que encierra,
Constantinopla le llaman
las gentes que le frecuentan,
y es la Stambul tan querida
de los hijos del Profeta.
Envolvíanla en sus rayos
el sol, en una risueña
tarde de ardoroso estío;
cual si abandonar sintiera
sus calados minaretes
y sus palacios de piedra,
que el Bósforo retrataba
en su corriente serena;
como lunar de este cuadro,
y de armonía tan bella,
nota discordante y ronca,
un hombre, cubierto apenas
con un destrozado jaique,
envolviendo su cabeza
en un harapo, que un día
fué turbante, por la nuestra,
de una calle, que á la plaza
llevaba, tomó la vuelta;
y al tropezar en un canto
fijó la mirada en tierra,
viendo que sus destrozadas

sandalias la causa eran
de aquel paso, dado en falso
por temor de no perderlas.
Frunció el ceño, miró al cielo;
levantó airado la diestra,
exclamando con voz torva
y fuerte:—«¡maldito sea
Alá, que á tal me conduce,
y por si Alá no existiera
como presumo, maldigo
también la Naturaleza!»
En tal instante, los cascos
de un caballo á rienda suelta
le anunciaron el peligro;
ganó de un salto una puerta,
y á tiempo fué, porque el bruto
pasó como una centella,
azotándole el semblante
su respiración inquieta,
y la espuma que en su boca
yacía al tascar la rienda;
volvióse para mirarle
entre el miedo y la sorpresa,
haciéndole aquella acción
reparar por vez primera
en un mendigo, tirado
cual cosa que se desecha
de una oscura sinagoga
bajo el pórtico de piedra,
que macho más que él herido
por la espantosa miseria,
no tenía ni aun sandalias...
¡porque no tenía piernas!

JAYME MARTÍ MIGUEL
Marqués de Benjú.**ECOS DE TODAS PARTES**

Ha recibido nuestro digno director un atento B. L. M del presidente de la Comisión de la Cruz Roja del distrito del Hospicio, acompañando una infinidad de bonos de setenta y cinco céntimos, que serán repartidos entre los pobres y familias necesitadas.

El director de EL CAMILLERO dá las más expresivas gracias por sus finas atenciones al distinguido Sr. D. Felipe Jiménez y García de la Plaza, digno Presidente del distrito del Hospicio.

La Sociedad de San Vicente de Paul ha producido y produce beneficios siempre dignos de elogio entre las familias víctimas de la desgracia y del infortunio; se han acercado á nuestra redacción, y han mantenido una conversación con nuestro digno director, dos familias cuyos nombres no citamos, y que han sido socorridas por los hijos del espíritu de San Vicente de Paul durante varios meses.

— 17 —

lo señal de vida algún estremecimiento nervioso.

—¡Gracias á Dios le encontré! — exclamó Margarita levantándose con gran violencia y derribando el velador con todas las preciosidades que contenía.

Esperanza dió un grito, y Margarita una carcajada.

¡Eureka! Como dijo el sabio griego, añadió dando palmadas.

— Qué susto me has dado, estoy temblando, dijo Esperanza.

—¿Sabes chica, que eres una mujer con la que se puede contar en un lance apurado?

Toma un poco de azahar, dijo vertiendo unas cuantas gotas en una copa con agua, tranquilízate y escúchame con atención, que el plan que he formado necesita estudiarse y analizarse bien, antes de ponerlo en ejecución, porque es muy difícil.

Margarita, como dueña de la casa, tocó un timbre, la puerta se abrió y una doncella se presentó á recibir órdenes.

— No estoy en casa para nadie, vuelve á llamar cuando la necesite, y con un ademán la despidió.

— 16 —

¿Por qué no te manifiestas con Ricardo más complaciente, más cariñosa, más dulce? Tal vez al verte tan hermosa, tan buena, y en una palabra, tan amante como él deseara, conociera toda la felicidad que puedes darle y te amaría.

—¡Jamás! — respondió aquella, — no me bajaría nunca ante el hombre que me rechaza, que parece huye de mí: ¡antes morir!

—Pues hija, es preciso inventar algo para atraerle, para enamorarle, para que sienta todo el peso de su desamor si rechaza, y toda la felicidad que le espera si cede.

Margarita añadió: déjame pensar unos momentos, á ver si encuentro ese algo que ha de variar vuestra difícil situación; es preciso despear la incógnita.

Al acabar de pronunciar estas palabras se sentó delante de un velador maqueado de elegante forma, apoyó en él los codos, la cabeza en las manos, y permaneció en esta aptitud un largo espacio de tiempo.

Esperanza, que era el nombre de la morena entregada á su preocupación constante, á su eterna idea, á su aspiración más querida, cerró los ojos, y permaneció inmóvil dando so-

— 13 —

te vestida, y guapa sobre toda ponderación. Su aspecto distinguido sin afectación, su modestia, y ese no se qué despreñado de la mujer buena, la hicieron aparecer simpática á Federico desde el primer momento.

Al ver un desconocido se quedó un poco cortada, mas se repuso en el momento, le saludó, y dijo á su marido.

—Con tu permiso voy á salir. He recibido carta de mi compañera de colegio, mi mejor amiga, que llega de Suiza, y desea darme un abrazo. ¡Cuánto he deseado este momento!

Ya se disponía á salir, cuando Ricardo se adelantó hasta ella, y la dijo, cogiéndola una mano, que estrechó suavemente; yo también he tenido ese placer esta mañana, querida esposa. Federico de Lara, mi mejor amigo; tengo el gusto de presentártelo, deseando lo sea también tuyo.

Siéndolo de mi esposo, lo es también mío, que el deber de toda buena esposa es complacerle en cuanto su marido desee.

Al pronunciar estas palabras, una triste sonrisa iluminó su semblante.

Saludó y salió.

—¿Qué te ha parecido, Federico?

Las referidas familias, una de ellas compuesta de matrimonio y siete hijos y la otra de un anciano matrimonio imposibilitados para el trabajo, que hace muchos años se sostienen con las limosnas de esta benéfica sociedad.

Las referidas familias nos han regado que hagamos público este acto de caridad, lo cual hacemos honrándonos con ello.

Desde que las Conferencias de San Vicente de Paul se constituyeron en España por la gloriosa iniciativa de D. Santiago Masarnao, hasta hoy, ha socorrido á infinidad de familias y ha derramado el rico tesoro de la caridad con tal esplendidez y tal acierto que en todas las épocas ha merecido los aplausos unánimes de la pública opinión.

El director de esta publicación une su aplauso á esos aplausos y se halla dispuesto á consignar en las columnas de EL CAMILLERO todo cuanto se refiera á hechos como los anteriores.

La reina más vieja de Europa es la ex-soberana de Hannover, que cumplirá 81 años en Abril. Viene después la Reina Victoria de Inglaterra, que tiene 80, y sigue á ésta la emperatriz Eugenia, que tiene ya 73.

En el Japón se prepara an expediciones árticas, á fin de despertar en el país el amor á las investigaciones científicas.

Las únicas construcciones del mundo que están hechas á prueba de terremotos son las pagodas japonesas. Hay algunas que tienen 700 y 800 años de antigüedad y están tan sólidas como si se acabaran de construir. Esto es debido á su construcción especial, que hace imposible que el edificio pierda el equilibrio y la estabilidad, aun cuando el terremoto sea muy violento.

Copiamos de un periódico de Sevilla:

«La Asociación de Señoras Católicas ha recibido un regalo de S. M. la Reina Regente como donativo para sus Escuelas de una bonita escultura de la Virgen de la Piedad con el Señor en los brazos, de gran tamaño, propia para Iglesia ú oratorio.

Está de venta y depositada en la Casa de las Hermanas del Servicio Doméstico, calle Jesús, núm. 6, donde se puede

ver de nueve á once de la mañana y de tres á cinco de la tarde.»

El *Journal de Bruxelles*, órgano de los católicos belgas y periódico de grande influencia en la opinión pública de dicho reino, ha consagrado un número extraordinario á celebrar el octogésimo aniversario de su fundación.

La importancia del periódico y la simpatía que siempre ha demostrado hacia España, lo mismo antes que después de la guerra hispano-americana, y el calor con que ha defendido á nuestra Patria cuando todos la atacaban, nos impulsan á consagrarle estas líneas en testimonio de aprecio y consideración.

El *Journal de Bruxelles* comenzó á publicarse en Lieja el 1.º de Julio de 1820, con el nombre de *Courrier de la Meuse* y bajo la dirección del presbítero M. Neujan. Hallábase consagrado á la defensa de los ideales católicos y la propaganda de ideas conservadoras.

El nuevo periódico contó desde el primer momento con el apoyo decidido de las clases acomodadas de la ciudad flamenca en que se publicaba, y merced á la colaboración entusiasta de algunos escritores no sólo llegó á ser órgano de los católicos de Lieja, sino que adquirió en breve plazo influencia notoria y decisiva en la opinión pública por la elevación de miras, la claridad, la discreción y la energía que inspiraban sus campañas políticas.

El editor propietario del periódico M. D. Stas, sucesor de M. Neujan, en vista de la acogida, cada vez más favorable que obtenía el diario, decidió trasladarse á Bruselas y darlo allí á la estampa.

1.º de Enero de 1841 apareció el primer número del *Journal de Bruxelles*, nombre que le fué dado en sustitución de aquél, con objeto de ponerlo en armonía con el de la ciudad en que iba á publicarse.

En el número extraordinario á que hemos aludido se relata la historia del periódico, se hace constar el éxito obtenido por el mismo y se declara con legítimo orgullo que el programa que encabezó sus columnas el 1.º de Enero de 1841 es el mismo que inspira hoy día su conducta, sin que en el transcurso de los años, y á través de las vicisitudes políticas, haya sufrido cambio alguno, ni ninguna modificación.

Una de las granjas más notables del mundo está situada en el Canadá. Todos los trabajos se hacen en ella por medio de la electricidad, cuya fuerza se obtiene de dos cascadas muy altas. El fluido se trasmite por medio de cables á donde es necesario y todas las máquinas y herramientas están movidas por él. La granja entera está llena de focos eléctricos que permiten trabajar de noche.

Dícese que miss Elena Gould, hija del millonario americano de este nombre, emplea todos los años 9 millones de pesetas, ó sea más de cuatro veces su peso en oro, en obras de caridad. En 33 años ha regatido más de 6 millones de duros.

El hombre más rico del mundo, el yanqui Rockefeller, ha dado en diez años 30 millones de duros en limosnas, y otro americano, llamado Carnegie, lleva gastados 15 millones de duros en obras de caridad y filantrópicas.

En Coney Island, cerca de Nueva York, hay un hotel construido en la forma de un elefante gigantesco; este edificio extraordinario contiene un considerable número de habitaciones, hallándose la escalera principal colocada en la trompa misma del paquidermo.

Y tan grande es el parecido del hotel á un elefante monstruoso, que algunas de las personas que lo ven por primera vez durante la noche quedan fuertemente impresionadas.

En Rushton, en el condado de Northampton (Inglaterra), hay una casa que tiene la forma de un perfecto triángulo geométrico, y en las Midlands existe otra, conocida por Charlecote House, que tiene la forma de la letra E.

Casas construidas con cráneos humanos, no son raras entre los salvajes, y un pescador chino que vive en Monterey, en California, posee una construcción de nacar, lo que le da mucho valor, y dicen que el efecto que produce la luz al reflejarse sobre sus nacarados muros, es verdaderamente admirable.

El Papa León XIII tiene derecho á percibir del gobierno italiano una renta de 4.500.000 pesetas anuales; pero desde que tomó posesión del solio, se ha negado á aceptarlas, subiendo la deuda del gobierno italiano en 27 años, á la respetable suma de 121 millones y medio de pesetas.

Alfredo Alonso, impresor.—Barbieri, 8.—Madrid.

EL CAMILLERO

REDACCION	TARIFAS DE SUSCRIPCIONES	TRIMESTRE	SEMESTRE	AÑO	ADVERTENCIAS	ADMINISTRACION
GOBERNADOR, 5	Madrid.....	2,50 pesetas.	5 pesetas.	9 pesetas.	Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.	GOBERNADOR, 5
	Provincias y Portugal.....	3 pesetas.	6 pesetas.	11 pesetas.	Pago adelantado en sellos de correos libranzas ó letras de fácil cobro.	
NÚMERO SUELTO EN TODA ESPAÑA, 20 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS						

— 14 —

—Muy hermosa.

—No es eso lo que te pregunto. Has visto qué frialdad, que indiferencia; ni una mirada de cariño, ni una frase que constituya la base de una esperanza, de una reconciliación. ¡Nada, nada!

¿Serás capaz aún de insistir en que me ama?

—Ya no me atrevo á insistir, pues tiene un completo dominio sobre sí misma, ó su indiferencia es muy marcada.

¿Tú tienes verdadero interés en ser amado por ella?

—Sí, pues te repito que hay momentos en que creo adorarla.

—Entonces tienes mucho adelantado para lograrlo, pudiendo tú hacer real lo que hoy crees una quimera, y que á mi parecer es una verdad innegable.

Guardaron silencio unos momentos, luego dijo Ricardo: ¿te vienes á dar una vuelta?

—Vamos á donde quieras, y se lanzaron á la calle.

II

En un lujoso hotel de la Castellana, en un gabinete-tocador, lleno de esas menudencias

— 15 —

raras y elegantes que constituyen el encanto de la mujer hermosa y rica, hay conversando dos jóvenes, hermosas ambas, aunque de distinto tipo. Una era ligeramente morena, el cabello negro, y más negros sus hermosos ojos; la otra blanca, rubia y ojos azul de otoño.

La rubia, que se llamaba Margarita, decía á su amiga.

No te apures, no llores, me haces sufrir mucho, y es preciso te domines y estés contenta.

—No hagas caso de los hombres, son unos pèrdidos, unos engañadores. No merecen que la mujer se preocupe por ellos. Por mucho que la mujer sienta y se sacrifique por ellos, ni lo comprenden, ni lo agradecen nunca.

—Llevas a'go de razón en lo que dices, ¡pero le quiero tanto!

Y como no puedo tener expansión más que contigo, que me quieres y me comprendes, perdóname dé librtad á mi dolor.

—Si, me alegro de esa confianza que en mí tienes, y de la que no te arrepentirás, según reo.

Ahora bien, voy á hacerte una pregunta, hija de mi interés por tu bien,

— 18 —

La doncella se inclinó y salió.

III

Al día siguiente de esta escena, Federico de Lara recibía un billete perfumado, concebido en estos términos.

«En la seguridad de que me dirijo á un verdadero caballero, le ruego se presente sin perder momento en la calle de... Hotel número... para participarle un asunto de sumo interés.

Como no dudo de que vendrá, le ruego espere á que una mujer le introduzca, después de pronunciar la consigna «Lealtad».

Silencio y confianza.

Federico recibió el billete á las seis de la tarde; salió, comió en los Cisnes, y después se dirigió al sitio de la cita.

La tarde era apacible: dió dos ó tres paseos por delante de la verja, cuando esta se abrió en silencio, y apareció una joven que le dijo.—Tenga usted la bondad de pronunciar la palabra consabida.

—«¡Lealtad!»—contestó Federico sin vacilar.